

La relación con los padres y el impacto en el rendimiento escolar del adolescente

The relationship with parents and the impact on adolescent academic performance

Mayra Judith Osorio Gómez* - Ian Yael Contreras Hernández - Keyla Sarai Abreu Arteaga -
Francisco Cristian Yael Mendoza Pulido **

Resumen

El rendimiento escolar expresa lo que una persona ha aprendido como resultado de un proceso de instrucción o de formación, se considera multifactorial, siendo los aspectos más importantes: Personales, familiares y académicos, considerándose también como factores que influyen en el fracaso escolar. Para la presente investigación es importante conocer el impacto que produce en el alumno la relación familiar con sus padres en su desempeño escolar, enfocándose principalmente en la situación de la Escuela Secundaria General “Mata Redonda”, con este objetivo se les aplicó el Test de Frases Incompletas de Sacks a 36 alumnos de primer grado de secundaria con promedio inferior o igual a 6.9. El Instrumento utilizado consiste en un cuestionario de 60 ítems que tienen como finalidad obtener datos sobre cuatro áreas que representan la adaptación del sujeto: familia, sexo, relaciones interpersonales y concepto de sí mismo. Tras aplicar el test se concluyó que los alumnos estudiados dentro de la muestra sí manifiestan conflictos emocionales, tanto con la figura materna como paterna ya sea por descuido, carencias económicas, abuso de alcohol y sustancias, desintegración familiar y lo más significativo por situaciones de abandono. Siendo los varones los que muestran mayor incidencia de conflictos.

Palabras clave: test de frases incompletas de Sacks; desempeño académico; educación secundaria; bajo rendimiento educativo

Correspondencia: mayra.osorio3318@gmail.com

Fecha de recepción: 21/agosto/2024 | **Fecha de aceptación:** 03/septiembre/2024 | **Fecha de publicación:** 22/septiembre/2025

* Escuela Secundaria General “Mata Redonda”, Mata Redonda, Veracruz, México

** Universidad Autónoma de Tamaulipas. Facultad de Medicina de Tampico “Dr. Alberto Romo Caballero”, Tampico, Tamaulipas, México

Abstract

School performance expresses what a person has learned as a result of an instruction or training process. It is considered multifactorial, with the most important aspects being: Personal, family and academic, also considered as factors that influence school failure. For this research, it is important to know the impact that the family relationship with their parents has on the students on their school performance, focusing mainly on the situation of the General Secondary School “Mata Redonda”, with this objective the Sacks Sentence Completion Test was applied to 36 first grade secondary school students with an average less than or equal to 6.9. The instrument used consists of a 60-item questionnaire that aims to obtain data on four areas that represent the subject's adaptation: family, sex, interpersonal relationships and self-concept. After applying the test, it was concluded that the students studied within the sample do manifest emotional conflicts, both with the maternal and paternal figure, whether due to neglect, economic deprivation, alcohol and substance abuse, family disintegration and, most significantly, abandonment situations. Men are the ones who show the highest incidence of conflicts.

Keywords: Sacks sentence completion test; academic performance; secondary education; educational underachievement

INTRODUCCIÓN

La literatura existente sugiere que, en el ámbito académico, la habilidad y el esfuerzo no son términos equivalentes, según diversos autores, el esfuerzo por sí solo no garantiza el éxito académico, mientras que la habilidad del alumno comienza a ganar relevancia en el reconocimiento dentro del aula (López & Gómez, 2022). En la actualidad, es común que se valore más el esfuerzo del estudiante que su capacidad demostrada, de igual forma, se ha destacado que el rendimiento escolar es una manifestación de lo aprendido como resultado de un proceso de instrucción o formación (Martínez & Ruiz, 2021); no obstante, es posible observar que una buena capacidad intelectual y aptitudes no siempre se traducen en un rendimiento académico alto.

El rendimiento escolar es un fenómeno multifactorial que involucra aspectos personales, familiares y académicos, estos tres elementos principales desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo (Fernández & Martínez, 2021), y su influencia puede ser determinante en casos de fracaso escolar.

El fracaso escolar se entiende como la incapacidad del individuo para alcanzar los logros esperados en función de sus capacidades, lo cual puede estar relacionado con posibles alteraciones en su desarrollo personal (González & Pérez, 2023).

El rendimiento académico se refleja en las calificaciones que los estudiantes obtienen durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, si bien tomar como referencia las calificaciones numéricas al final

del ciclo escolar puede parecer un enfoque limitado, resulta valioso cuando se utiliza para desentrañar una realidad que va más allá del adolescente mismo. Esto permite comprender el aprovechamiento escolar como un proceso cualitativo, en el que se consideran tanto los elementos subjetivos como los objetivos presentes a lo largo del proceso educativo, lo cual permite evaluar la calidad de la educación impartida (López & García, 2022).

El rendimiento académico es un concepto central tanto en la educación como en la psicología, destacando por su importancia en la evaluación de la eficacia y calidad de los procesos educativos, ya que las calificaciones obtenidas no solo son el resultado de los esfuerzos de las instituciones educativas, y en particular, de los docentes (Mendoza & Torres, 2023), sino que también funcionan como indicador y guía de los procesos y productos de un sistema educativo, además, permiten tomar decisiones fundamentadas sobre el desempeño docente y el sistema en su conjunto (Álvarez & Ramírez, 2024).

Durante la adolescencia, es común que el rendimiento académico y el aprovechamiento escolar experimenten un descenso significativo, tal como se ha mencionado, en esta etapa los intereses de los adolescentes se centran en aspectos como la imagen personal, la separación progresiva de la influencia de los padres y maestros de la infancia, la pertenencia a un grupo y la búsqueda de aceptación, así como en las primeras experiencias amorosas (García & Martínez, 2022). Estas nuevas prioridades pueden llevar al adolescente a perder el interés o la

motivación por el estudio, ya que su atención se enfoca en resolver cuestiones de índole afectiva (Pérez & Fernández, 2023).

La educación secundaria representa el último nivel de la educación básica y se ofrece en tres modalidades, general, técnica y telesecundaria. Cada una de estas modalidades abarca tres ciclos escolares, durante los cuales se busca que los adolescentes adquieran herramientas fundamentales para su vida futura; en México, la universalización de la educación primaria ha provocado un crecimiento significativo en la matrícula de educación secundaria (González & Morales, 2021). En el ciclo escolar 2005-2006, este nivel educativo atendió a casi seis millones de adolescentes en más de 32 mil planteles en todo el país, que van desde grandes escuelas urbanas hasta telesecundarias en comunidades remotas (Ramírez & López, 2023). Sin embargo, pese a esta expansión, persisten desafíos, como la alta tasa de deserción, con seis de cada cien estudiantes abandonando la secundaria, en parte debido al elevado índice de reprobación (INEGI, 2024).

La participación de los padres en la educación de sus hijos es un factor esencial, que abarca desde la formación en el hogar hasta el compromiso con las actividades escolares. Ésta incluye asistir a competencias deportivas, reuniones con maestros y cursos de formación para padres (Sánchez & Fernández, 2022). Se ha demostrado que los estudiantes tienen un mejor desempeño cuando existe una comprensión mutua entre padres y maestros sobre las expectativas y cuando se mantiene

una comunicación constante sobre los hábitos de aprendizaje y el progreso académico (Vargas & Moreno, 2023). Los profesores tienden a comunicarse más con los padres cuando perciben que estos valoran dicha interacción, y es más efectiva cuando fluye en ambas direcciones, diferenciando entre los esfuerzos para informar a los padres y aquellos para fomentar la comunicación bidireccional (García & López, 2024).

Durante la adolescencia, los contextos familiar y escolar desempeñan un papel fundamental en el ajuste psicológico del individuo, investigaciones previas han demostrado que la existencia de problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes es uno de los factores de riesgo familiar más estrechamente vinculados con el desarrollo de problemas de salud mental en los jóvenes, tales como síntomas depresivos, ansiedad y estrés (Serrano & Jiménez, 2023). En el ámbito escolar, también se han identificado varios factores que pueden afectar negativamente el ajuste psicológico del adolescente, como la baja autoestima académica y los problemas de integración social, así como la victimización entre iguales (Molina & Ramírez, 2024).

Un estudio realizado por Estevez y Misuti (2022) analizó la influencia de la comunicación familiar (con el padre y la madre por separado) y del ajuste escolar (autoestima escolar y problemas de victimización) en la salud mental del adolescente, evaluando indicadores de malestar psicológico como la sintomatología depresiva y el estrés percibido, los resultados de este estudio indican que los factores

familiares y escolares están interrelacionados y contribuyen conjuntamente a la predicción del malestar psicológico, en particular, se infiere que los problemas de comunicación en el contexto familiar pueden desencadenar dificultades de ajuste en el entorno escolar, lo cual, a su vez, repercute negativamente en la salud mental del adolescente.

En un estudio realizado a 1,417 adolescentes de nivel socioeconómico bajo, con edades entre 13 y 17 años, procedentes de 22 municipios de la isla de Tenerife, se analizó la relación entre la calidad de las relaciones padres-hijos y la adopción de estilos de vida (García, 2023). Los resultados indicaron que, al comienzo de la adolescencia, los estilos de vida de los jóvenes son generalmente saludables: no se observa consumo de tabaco, alcohol ni drogas, no se han iniciado relaciones sexuales, existe una satisfacción con la imagen corporal, se combina el estudio con actividades de ocio como ver televisión o usar el ordenador, y se mantiene una buena comunicación y apoyo por parte de ambos padres, lo cual se asocia a un buen ajuste escolar.

Sin embargo, durante la adolescencia media, se evidencia un deterioro en los estilos de vida, los adolescentes comienzan a consumir tabaco y alcohol, aunque este último de manera moderada durante los fines de semana, además aumenta el conocimiento sobre métodos de prevención del embarazo, anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual, y una proporción significativa de los adolescentes estudiados inicia relaciones sexuales (Gómez & Martínez, 2023). Las chicas, en particular,

tienden a mostrar descontento con su imagen corporal, presentan irregularidades en las comidas, y en ocasiones, experimentan sentimientos de soledad, lo cual las pone en riesgo de desarrollar trastornos alimenticios o de la conducta alimentaria, por otro lado, los chicos presentan mayores dificultades en su adaptación al entorno escolar y muestran un menor rendimiento académico, lo que puede llevarlos a experimentar situaciones de fracaso escolar, compartidas por un 38% de los estudiantes en España, y a un posible abandono prematuro de los estudios (Ruiz & Sánchez, 2024).

Con base en la revisión de la literatura, el rendimiento académico es el resultado de la interacción de múltiples factores, como el coeficiente intelectual, la motivación hacia el trabajo escolar, la capacidad de autorregulación, las relaciones con los pares y la relación familiar; dado lo anterior, resulta relevante investigar el impacto que la relación familiar, en particular con los padres, tiene en el rendimiento académico de los estudiantes.

MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

La presente investigación es correlacional con un diseño cuasi experimental. La población de estudio incluye 103 alumnos de Primer Grado y la muestra estuvo compuesta por 36 alumnos que obtuvieron promedio inferior o igual a 6.9 de la Escuela Secundaria General “Mata Redonda”. Se aplicó el Test de Frases incompletas de Sacks, cuya aplicación y evaluación corre a cargo de Psicólogos, para obtener, de acuerdo a los parámetros si existe

perturbación en algún área adaptativa del sujeto; entre las que menciona: la familia, la sexualidad, relaciones interpersonales y percepción de sí mismo, dicha evaluación se pretende conocer la relación que existe con el padre y con la madre del alumno, además se solicitó a la Dirección Escolar (previa autorización) las calificaciones de los alumnos para identificar a los de promedio menor a 6.9 y correlacionar las variables de estudio.

Dicho test está compuesto por 60 frases incompletas divididas en las siguientes categorías:

- Relaciones con los padres: diseñadas para explorar los sentimientos y percepciones del individuo hacia sus padres
- Relaciones Familiares: indagan sobre la relación con otros miembros de la familia.
- Relaciones Interpersonales: permiten conocer cómo el individuo percibe y maneja sus relaciones con amigos, compañeros de trabajo y otras personas en su entorno social.
- Percepción de Sí Mismo: exploran la autoestima, autoconcepto y cómo el individuo se ve a sí mismo.
- Sexualidad: proporcionar información sobre actitudes y conflictos relacionados con la sexualidad.

Por lo que permite diferenciar la influencia directa de la relación con los padres de otras áreas de la vida del individuo al categorizar y analizar las respuestas en función de las diferentes esferas de la vida que la prueba explora.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo con el análisis de los datos, se identificó que, de un total de 103 alumnos de Primer Grado, 36 presentaron un promedio inferior a 6.9, lo que representa el 37% de la muestra. Aunque este porcentaje podría sugerir que pocos alumnos tienen un bajo rendimiento académico, es importante considerar que, debido a la pandemia provocada por el SARS-CoV-2 y a los acuerdos tanto internos como externos a la institución para evitar la deserción escolar, ninguna calificación fue inferior a seis, además, se brindaron constantes oportunidades de regularización para mejorar los promedios escolares.

En la muestra seleccionada, se observa que la mayoría de los alumnos con bajo rendimiento académico son varones en comparación con las mujeres, como se muestra en la Figura 1.

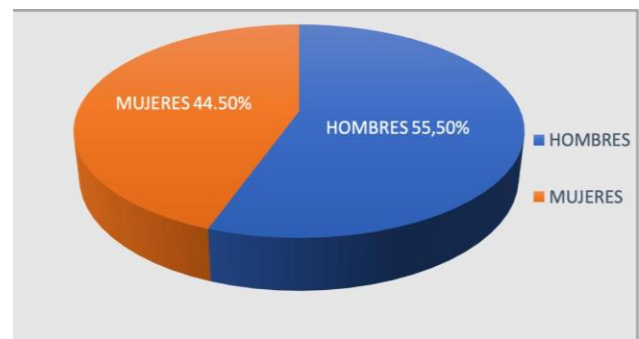


Figura 1. Distribución de la muestra por género

En relación con los resultados cuantitativos del Test de Frases Incompletas de Sacks, los datos indican de manera concluyente que los participantes presentan conflictos en las áreas evaluadas por la investigación, específicamente, en cuanto a la actitud de los alumnos hacia sus padres, sólo el 8.1% de la muestra no

muestra ninguna alteración significativa en esta área. En contraste, el 64.8% evidencia una alteración severa en ambas áreas, lo que sugiere la necesidad de apoyo terapéutico para abordar los conflictos emocionales presentes, además, el 24.3% presenta una alteración moderada, lo que indica la existencia de conflictos emocionales, aunque estos parecen ser manejables sin intervención terapéutica (Figura 2).

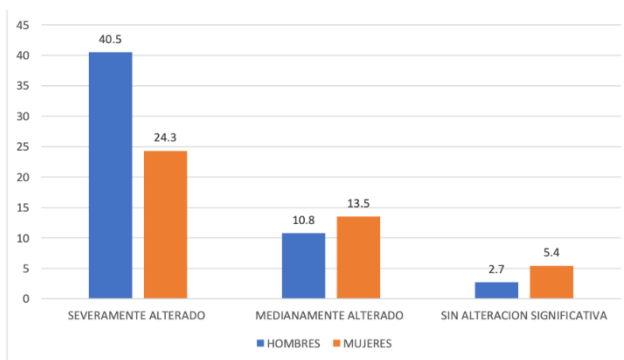


Figura 2. Resultados de la Prueba Sacks de los alumnos que manifiestan conflictos con sus padres

Este hallazgo sugiere que el 89.1% de la muestra presenta conflictos emocionales manifiestos, con una mayor incidencia en varones, aunque la diferencia no es estadísticamente significativa, y se relacionan con el bajo rendimiento académico observado en estos alumnos.

Estos resultados son consistentes con la literatura existente, la cual indica que las relaciones familiares, y en especial la relación con los padres, son una fuente común de tensiones emocionales durante la adolescencia y la juventud, la baja proporción de participantes sin alteraciones también podría reflejar

un ambiente social y familiar donde los conflictos son más prevalentes, lo que amerita una consideración en la intervención y apoyo que se brinde a esta población (López & Gámez, 2019).

Por otro lado, los resultados de los participantes con una alteración severa en ambas áreas evaluadas refuerzan la necesidad urgente de intervenciones terapéuticas, estos datos no solo confirman la presencia de conflictos emocionales profundos, sino que también subrayan la gravedad de estos, lo que podría tener repercusiones significativas en el bienestar psicológico a largo plazo de los individuos afectados. González & Rodríguez (2021) en su investigación mencionan que tales alteraciones severas podrían estar vinculadas con patrones de comunicación disfuncionales, expectativas no cumplidas o conflictos no resueltos en el núcleo familiar, es imperativo que este grupo reciba un apoyo especializado que les permita trabajar en sus conflictos internos y mejorar sus relaciones familiares.

Los participantes que presenta una alteración moderada indica que, si bien existen conflictos emocionales, estos no son tan graves como para requerir una intervención terapéutica inmediata, este grupo podría beneficiarse de estrategias de manejo emocional y resolución de conflictos que les ayuden a procesar y superar sus dificultades de manera efectiva, antes de que estos problemas se agraven. Serrano & Martínez (2020) indican que con el apoyo adecuado, los individuos en esta categoría pueden mejorar significativamente su relación con sus

padres, reduciendo el riesgo de que los conflictos se intensifiquen.

En conjunto, estos resultados reflejan un panorama preocupante en cuanto a la salud emocional de los participantes, particularmente en relación con sus padres, las diferencias en los niveles de alteración emocional subrayan la importancia de intervenciones diferenciadas y adecuadas a las necesidades específicas de cada grupo, que van desde la promoción de habilidades de afrontamiento para aquellos con alteraciones moderadas, hasta la intervención terapéutica intensiva para quienes evidenciaron alteraciones severas, este enfoque personalizado es crucial para abordar eficazmente los conflictos emocionales detectados en esta investigación.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos proporcionan una visión integral y preocupante sobre el estado emocional de esta población, revelando la prevalencia de tensiones significativas en las relaciones familiares y subrayando la necesidad de intervenciones que aborden estas problemáticas de manera efectiva. En primer lugar, es importante destacar que la minoría no presentó alteraciones significativas en su relación con los padres, lo que indica que la gran mayoría de los jóvenes evaluados experimenta algún tipo de conflicto emocional en este ámbito.

El hecho de que más de la mitad de los participantes evidenciara alteraciones severas en ambas áreas evaluadas es especialmente alarmante, no solo

confirman la existencia de conflictos emocionales profundos, sino que además subrayan la gravedad de estos, lo que podría tener repercusiones significativas en el bienestar psicológico a largo plazo de los individuos afectados, y pueden estar vinculadas con patrones de comunicación disfuncionales, expectativas no cumplidas o conflictos no resueltos dentro del núcleo familiar. Por lo tanto, es prioritario que este grupo reciba un apoyo especializado que les permita trabajar en sus conflictos internos y mejorar sus relaciones familiares, la intervención terapéutica en estos casos no solo es necesaria, sino urgente, para prevenir el desarrollo de trastornos psicológicos más graves y promover un desarrollo emocional saludable.

Por otro lado, los participantes que presentaron alteraciones moderadas indica la presencia de conflictos emocionales que, aunque no tan graves como para requerir una intervención terapéutica inmediata, no deben ser desestimados, por lo cual este grupo podría beneficiarse significativamente de estrategias de manejo emocional y resolución de conflictos que les ayuden a procesar y superar sus dificultades de manera efectiva, antes de que estos problemas se agraven. En conjunto, los resultados de este estudio ponen de manifiesto la alta prevalencia de conflictos emocionales entre los jóvenes evaluados, particularmente en su relación con los padres, lo que plantea una seria preocupación respecto al bienestar emocional de esta población.

Las diferencias en los niveles de alteración emocional observadas entre los participantes subrayan la

importancia de adoptar un enfoque diferenciado en la intervención, que vaya desde la promoción de habilidades de afrontamiento para aquellos con alteraciones moderadas hasta la intervención terapéutica intensiva para quienes presentan alteraciones severas, este enfoque personalizado es crucial para abordar de manera efectiva los conflictos

emocionales detectados en esta investigación, además se refuerza la necesidad de un enfoque multidisciplinario en el que los profesionales de la salud mental, los educadores y las familias trabajen juntos para proporcionar el apoyo necesario a estos jóvenes.

REFERENCIAS

- Álvarez, L., & Ramírez, S. (2024). Impacto de las calificaciones en la toma de decisiones educativas y de políticas. *Educational Policy Review*, 56(3), 234-250.
- Estévez, E., & Misuti, A. (2022). Influencia de la comunicación familiar y el ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 45(1), 30-40.
- Fernández, J., & Martínez, L. (2021). Factores multifactoriales en el rendimiento escolar: Una revisión actual. *Revista de Psicopedagogía*, 93(4), 512-530.
- García, R. (2023). Relación entre la calidad de las relaciones familiares y los estilos de vida en adolescentes: Un estudio en Tenerife. *Revista de Psicología Adolescente*, 47(2), 85-98.
- García, M., & López, C. (2024). La comunicación bidireccional en la educación: Estrategias para fomentar la colaboración efectiva entre familias y escuelas. *Revista de Investigación Educativa*, 78(3), 210-225.
- García, M., & Martínez, A. (2022). Motivación académica y cambios en el rendimiento durante la adolescencia. *Journal of Adolescent Development*, 59(2), 112-130.
- Gómez, P., & Martínez, L. (2023). Evolución de los estilos de vida en la adolescencia media y sus implicaciones en la salud y el rendimiento académico. *Revista de Psicología y Educación*, 52(1), 112-126.
- González, J., & Morales, E. (2021). Expansión y retos de la educación secundaria en México: Un análisis reciente. *Revista Mexicana de Educación*, 90(3), 245-263.
- González, M. C., & Rodríguez, A. L. (2021). Impacto de los conflictos familiares no resueltos en la salud mental de adolescentes: Necesidad de intervenciones terapéuticas. *Journal of Family Therapy*, 43(4), 589-605. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.12345>
- González, R., & Pérez, M. (2023). El fracaso escolar y su relación con el desarrollo personal: Nuevas perspectivas. *Anales de Psicología Educativa*, 34(1), 67-83.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024). Estadísticas de la educación básica: Ciclo escolar 2021-2022. Recuperado de www.inegi.org.mx
- López, A., & García, P. (2022). Beyond grades: Understanding academic achievement as a qualitative process. *Educational Assessment and Evaluation*, 45(2), 202-220.
- López, V., & Gámez, M. (2019). Relaciones familiares y su impacto en el desarrollo emocional de los adolescentes: Una revisión de la literatura. *Revista de Psicología y Familia*, 12(3), 205-220. <https://doi.org/10.1016/j.rpf.2019.06.004>
- López, A., & Gómez, M. (2022). Student effort vs. academic ability: A comparative analysis. *Journal of Educational Psychology*, 114(3), 456-478.
- Martínez, P., & Ruiz, C. (2021). Rendimiento escolar y factores influyentes: Un estudio contemporáneo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(2), 295-310.

- Mendoza, R., & Torres, J. (2023). Evaluación del rendimiento académico como indicador de calidad educativa. *Journal of Educational Quality*, 78(1), 45-60.
- Molina, P., & Ramírez, T. (2024). Factores escolares y ajuste psicológico en la adolescencia: Estudio sobre autoestima, integración social y victimización. *Educational Psychology Review*, 47(2), 220-235.
- Pérez, J., & Fernández, L. (2023). Impacto de las prioridades afectivas en el rendimiento académico de los adolescentes. *Adolescence and Education Review*, 45(1), 78-95.
- Ramírez, C., & López, A. (2023). Educación secundaria en México: Cobertura y desafíos actuales. *Mexican Journal of Educational Research*, 112(1), 50-67.
- Ruiz, A., & Sánchez, M. (2024). Desafíos en la adaptación escolar y el fracaso académico en adolescentes: Un análisis reciente. *Journal of Adolescent Studies*, 39(2), 145-162.
- Sánchez, R., & Fernández, A. (2022). La participación de los padres y su impacto en el rendimiento académico: Una revisión reciente. *Journal of Educational Engagement*, 58(2), 99-115.
- Serrano, A., & Jiménez, R. (2023). Comunicación familiar y salud mental en adolescentes: Un análisis de factores de riesgo. *Journal of Adolescent Health*, 72(3), 155-170.
- Serrano, J. A., & Martínez, M. P. (2020). Intervenciones psicológicas para la gestión de conflictos familiares en adolescentes: Un enfoque de habilidades emocionales. *Revista de Psicología Clínica y Salud*, 32(2), 145-160. <https://doi.org/10.1016/j.rpcs.2020.03.002>
- Vargas, J., & Moreno, L. (2023). Comunicación y expectativas: Claves para la colaboración entre padres y maestros. *Educational Psychology Review*, 41(1), 145-162.